

Software libre y software de código abierto para traductores

Author: Corinne McKay

Traductora de francés a inglés y miembro de la ATA

www.translatewrite.com

Traducción de AbroadLink por Puerto Barruetaña

E-mail: corinne@translatewrite.com

Date: Abril de 2005

Source: The ATA Chronicle

Cuando hablamos de *software* de código abierto (OSS, según sus siglas en inglés) o de *software* libre (FS, también según sus siglas en inglés) nos referimos a un *software* cuyo código es de acceso público. Además, normalmente, estos programas son gratuitos. Es importante entender que, más que una cuestión de precio, lo que sustenta la idea del *software* libre o de código abierto es la idea de libertad intelectual. Por eso es importante diferenciar entre el OSS y el FS cuyo código es público, independientemente de que haya que pagar por él o no, y el *software* cuyo código no es público, aunque sea completamente gratuito. La Free Software Foundation (FSF: www.gnu.org) establece 4 requisitos para que podamos hablar de *software* libre (Ref. 1):

1. Los usuarios del OSS o FS deben poder ejecutar el *software* para cualquier propósito, sin restricciones.
2. Los usuarios del OSS o FS deben poder estudiar cómo funciona el *software* y tener la posibilidad de modificarlo. Por lo tanto, es condición previa que tengan acceso al código fuente del programa.
3. Los usuarios del OSS o del FS deben tener la posibilidad de redistribuir libremente copias del *software*, tanto en su forma original, como modificada y deben tener

la libertad de cobrar o no por su redistribución.

4. Los usuarios del OSS o FS deben tener la libertad de mejorar el *software* y hacer públicas esas mejoras para que cualquiera puede aprovecharlas. Para ello, los usuarios deben tener acceso al código fuente del programa.

Por todas estas razones, el *software* OSS/FS no es sólo un conjunto de programas, sino también una filosofía. En principio, el sistema operativo GNU/Linux era el principal *software* OSS/FS disponible y los usuarios que mostraban más interés por él eran los programadores informáticos. En la actualidad, la infraestructura base de Internet la forman, en su mayor parte, programas OSS/FS, entre ellos: Sendmail, que dirige la mayoría del tráfico de correos electrónicos; BIND, que traduce los nombres de dominio a direcciones y Apache que es el principal servidor web. Hoy en día muchos usuarios de ordenador utilizan *software* OSS/FS sin saberlo. El servidor HTTP Apache, el servidor web líder del mercado desde 1996 (Ref. 2), es un *software* de código abierto, como también lo son el buscador Mozilla Firefox y la base de datos de tan extendido uso MySQL. El sistema operativo Linux es la piedra angular de muchos de los sitios de Internet más potentes y populares, entre ellos

el motor de búsqueda Google. Además, hay disponible una amplia selección de aplicaciones informáticas OSS/FS de fácil uso, entre las que se encuentra la suite OpenOffice.org, totalmente compatible con Microsoft Office. Específicamente para traductores, el número de programas de memorias de traducción (TM) de código abierto no hace más que crecer. Aunque el OSS/FS no tiene por qué ser la mejor opción para todos los usuarios, es una opción que ofrece fiabilidad y rentabilidad.

Historia del *software* de código abierto y el *software* libre

La historia del *software* OSS/FS es larga y compleja. Lo que sigue son algunos de los acontecimientos más importantes que han llevado al estado actual del OSS/FS.

En 1971, los laboratorios Bell de AT&T lanzaron el sistema operativo Unix y distribuyeron el código de este programa a varias universidades, invitando a sus programadores a crear sus propias variantes de Unix (Ref. 3). Los sistemas resultantes, entre ellos Solaris de Sun Microsystem o el FreeBSD de la Universidad de Berkeley, están todavía en funcionamiento en la actualidad. De hecho, el FreeBSD es la base del actual Mac OSX. En 1985, Richard Stallman, presidente de FSF, publicó un documento titulado "GNU Manifesto" ("El Manifiesto GNU") que se puede encontrar en www.gnu.org/gnu/manifesto.html, que fue uno de los documentos que prendió la llama de la revolución del *software* de código abierto. Algunos años antes, Stallman (anteriormente en colaboración con el Laboratorio de Inteligencia Artificial del Massachussets

Institute of Technology) empezó a trabajar en un sistema Unix de código abierto que llamó GNU ("GNU No es Unix"). Finalmente, FSF, con Stallman a la cabeza, creó y promocionó la Licencia Pública General, que hoy es el sistema de licencias más utilizado para el OSS/FS. Durante mucho tiempo el OSS/FS sólo lo utilizaban los expertos y los hackers (término que en la actualidad tiene una connotación claramente negativa, pero que en un principio sólo significaba: alguien al que le gusta y se le da bien programar). El futuro del OSS/FS empezó a vislumbrarse en el verano de 1991, cuando un joven estudiante de informática finés llamado Linus Torvalds pidió ayuda para crear un sistema operativo libre como proyecto fin de carrera (Ref. 3). Linux 0.1 apareció en diciembre de 1991 y en pocos años atrajo a un gran grupo de personas interesadas en desarrollarlo e integrar los sistemas GNU y Linux para crear un sistema operativo libre; así nació lo que ahora se conoce como GNU/Linux o simplemente Linux.

A lo largo de los años 90, Linux fue haciéndose más popular y fácil de usar y en octubre de 2003, la Linux Counter Organization (www.counter.li.org) tenía un número aproximado de 18 millones de usuarios, distribuidos por todo el mundo. Los distribuidores de *software* y *hardware* a gran escala como, por ejemplo, IBM, empezaron a vender sistemas Linux a las grandes empresas. Hoy en día la página web de IBM incluye recomendaciones de Linux de clientes como Charles Schwab, ETrade Financial, Korean

Airlines, Mobil Travel Guide y la ASPCA (la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales) (Ref. 4). El excelente registro de seguridad de Linux lo ha convertido en la primera opción para empresas de la industria de la defensa como Lockheed Martin, que utiliza Linux para el análisis de las aeronaves de la Marina estadounidense (Ref. 5) y para algunas agencias del gobierno americano como, por ejemplo, el grupo de investigación sobre seguridad de la información de la Agencia Nacional de Seguridad estadounidense.

La viabilidad comercial del *software* OSS/FS quedó probada en agosto de 1999, cuando Red Hat Inc., un distribuidor de Linux con sede en los EE.UU., completó su oferta pública inicial y se convirtió en el primer distribuidor comercial público de Linux (Ref. 7). Ese mismo año, dos de los Propietarios de los Derechos de la Propiedad Intelectual de Andover.net, un grupo de Internet basado en Linux y el fabricante de *software* VA Linux, demostraron con creces la viabilidad comercial de los empresas de OSS/FS.

Este éxito catapultó el desarrollo de programas OSS/FS más fáciles de usar, como la suite Star Office, propiedad de Sun Microsystems. En el año 2000 el código del Star Office se hizo público, protegido por la Licencia Pública General, bajo el nombre de OpenOffice.org y se puso a disposición de los usuarios para su descarga libre en OpenOffice.org, de gran compatibilidad con Microsoft Office y disponible tanto para Windows como para Linux, demostró rápidamente ser un éxito. Tras su "aparición" en octubre de 2000, se registraron 1 millón de descargas en octubre de 2001, 4,5 millones en abril de

2002 y 6 millones en mayo de 2002. La página web de OpenOffice.org registra en la actualidad más de 20 millones de descargas y ya hay 60 localizaciones completas o en vías de estarlo (Ref. 8).

¿Cuál es el *software* de código abierto y el *software* libre disponible para los traductores?

Suites de Office

Visiten el sitio web de Marc Prior (www.linuxfortranslators.org), donde encontrarán una excelente enumeración de OSS/FS para traductores. Muchos traductores se resisten a cambiar de sistema operativo y pasarse a Linux; pero eso, en la mayoría de los casos, no es necesario porque hay muchas aplicaciones OSS/FS que funcionan tanto en Windows como en Macintosh y en Linux, que ofrecen la posibilidad de mantener el sistema operativo con marca registrada y ejecutar el *software* libre.

Podría decirse que la manera más fácil de introducirse en el OSS/FS es descargándose la suite de Office OpenOffice.org de la página homónima. Muy compatible con Microsoft Office para cualquier tarea, excepto los trabajos con memorias de traducción, esta suite, de descarga gratuita, puede ejecutarse tanto en Windows, como en Macintosh y Unix/Linux e incluye programas equivalentes a Word, Excel y PowerPoint. Además, OpenOffice.org presume de tener una excelente ayuda, un aspecto normalmente deficiente en los programas OSS/FS, que a veces impide llegar a dominarlos. Los usuarios expertos de MSOffice apenas se darán cuenta de que están trabajando

con un programa diferente. Aún así, hay magníficos sitios web, como el de Solveig Haugland, getopenoffice.org, que ofrecen tutoriales y otros recursos que cuestan aproximadamente 40 dólares y que incluyen un CD-ROM con el *software* y una guía de usuario. Otra ventaja del OpenOffice.org para la comunidad de traductores es su localización. Los distribuidores de *software* con marca registrada se ven limitados a ofrecer las localizaciones de sus productos que sean viables a nivel comercial; sin embargo, las localizaciones del *software* de código abierto se van haciendo según lo dicta la necesidad o los esfuerzos de los voluntarios. Por eso, las localizaciones en tamil, en galés o en afrikáans, entre otros (ya disponibles o en proceso para OpenOffice.org) en la actualidad, no están disponibles para Microsoft Office, por contar con un número de usuarios comercialmente inviable. La compatibilidad de OpenOffice.org con Microsoft Office es excepcional en la mayoría de los aspectos, excepto en lo que respecta a las macros de Word. Esto es especialmente cierto cuando se crea un documento en MSOffice y después se edita en OpenOffice.org.

Utilizando el comando de OpenOffice.org "Guardar como <tipo de archivo>" y se selecciona MS Word, la compatibilidad entre los dos programas ronda el 90%. Según mi experiencia, en dos años de uso, ninguno de mis clientes ha notado que se trataba de archivos de OpenOffice.org, guardados como Microsoft Word y no archivos originalmente creados con ese programa. La apariencia de OpenOffice.org y la sensación que transmite son tan parecidas a las de Microsoft Word

que, para tareas básicas como el procesamiento de textos o la creación de diapositivas simples, no se necesita readaptación o se necesita muy poca. La utilización de OpenOffice.org para tareas cotidianas de ofimática le permite al usuario ahorrar dinero, sólo teniendo que actualizar Microsoft Office cuando sea necesario, por ejemplo, cuando aparezca una nueva versión. Lo que puede conseguir una mayor estabilidad y menor corrupción de archivos.

Memorias de traducción

El "líder del mercado", si ese término puede aplicársele al *software* libre, en los que respecta a aplicaciones de memorias de traducción de código abierto es OmegaT (www.omegat.org). OmegaT está escrito en Java, lo que le hace relativamente compatible con todas las plataformas. Para ejecutarlo es necesario tener un entorno de ejecución de Java (JRE, según sus siglas en inglés) y OpenOffice.org. Teniendo ambos, el programa puede ejecutarse tanto en Windows como en Macintosh o Linux. Yo, tras varias pruebas, encuentro que el algoritmo de correspondencia comparable al de los programas con marca registrada. OmegaT también es compatible con el formato TMX en nivel 1. Además es posible trabajar con lenguas de partida y de llegada que tengan diferentes juegos de caracteres (por ejemplo el japonés y el ruso). Aunque OmegaT se diferencia de otras aplicaciones más conocidas de traducción asistida por ordenador (CAT según sus siglas en inglés, Tao en español): la principal de ellas es que OmegaT

segmenta la mayoría de los documentos por párrafos y no por oraciones. Este programa está lo bastante evolucionado para merecer un espacio en el disco duro de, incluso, los traductores más experimentados. Y los usuarios que quieran hacer modificaciones al código de OmegaT, simplemente tienen que descargarse el código fuente del sitio web del proyecto. Además, las funciones básicas de OmegaT son fáciles de aprender, sobre todo si se le compara con otras herramientas de TAO. Para trabajar en un proyecto sólo hay que copiar el documento original en la carpeta que crea el programa, hacer lo mismo con cualquier memoria de traducción existente que queramos utilizar y, finalmente, introducir el texto meta en los campos que proporciona el programa. Al final de un segmento se presiona la tecla Intro; para volver a un segmento anterior, se presiona Control+P. Además OmegaT permite compilar (lo que en otros programas se denomina "Limpiar") en cualquier momento del proceso de traducción, lo que permite ver en el archivo final los progresos que se van haciendo.

Otra opción, sólo para usuarios de Windows, es la aplicación de memoria de traducción de código abierto de ForeignDesk, lanzada por el gigante de la localización Lionbridge. Aunque es menos común entre los traductores independientes, la adaptabilidad de ForeignDesk lo hace atractivo para empresas de traducción y clientes directos de traducciones.

ForeignDesk permite, por ejemplo, construir filtros XML propios, cosa que, en otras herramientas de TAO del mercado, queda reservado para las versiones para empresas, normalmente muy caras.

Para los traductores que utilicen

Linux hay infinidad de *software* útil para contabilidad, maquetación, manipulación de imágenes, etc. Yo recomiendo el *software* de contabilidad de código abierto GnuCash (www.gnucash.org), el entorno para desarrollo web Quanta (www.quanta.sourceforge.net) y el programa para la manipulación de imágenes GIMP (www.gimp.org). Otra magnífica fuente para otras descargas de *software* de código abierto es SourceForge (www.sourceforge.net). Ahí el usuario puede encontrar *software* para casi cualquier tarea de ofimática, desde creación de etiquetas y cálculo de tiempo de trabajo para proyectos, hasta creación de plantillas para documentos de empresa.

Los traductores que quieran ejecutar alguna aplicación con marca registrada en Linux, encontrarán una buenísima solución en el *software* de CrossoverOffice (www.codeweavers.com/site/products/)

El *software* de CrossoverOffice, creado por el grupo CodeWeavers y comercializado bajo el eslogan "Trayendo Windows a Linux", permite ejecutar Microsoft Office y Access, Adobe Photoshop, Lotus Notes, Quicken y otras aplicaciones en un ordenador con Linux y sin Windows. Por un precio de 39,95 dólares la versión estándar y 74,95 dólares la versión profesional (con descuentos por volumen) esta es un opción inmejorable para los traductores, sobre todo teniendo en cuenta que un ordenador Linux con CrossoverOffice y Microsoft Office puede ejecutar también el programa de memorias de traducción Wordfast, que se puede descargar con un

coste aproximado de 220 dólares. Con todo esto se consigue un sistema completamente funcional para un traductor *freelance* con una inversión total en *software* de 500 dólares. Esto lo hace especialmente adecuado para traductores que necesiten herramientas de memorias de traducción más potentes, pero quieran seguir disfrutando de la libertad que da el OSS/FS.

¿Por qué plantearse utilizar *software* de código abierto o *software* libre?

Hay tantas razones para utilizar este tipo de *software* como usuarios. Las razones pueden clasificarse en cuantitativas o razones que se pueden medir objetivamente (el precio, la ejecución la fiabilidad o la seguridad) y cualitativas o razones que se miden subjetivamente (fomentar la innovación colectiva, objeciones éticas a los restrictivos sistemas de licencias, miedo a los problemas legales con los distribuidores del *software* con marca registrada o el temor a quedar "abandonados" por los distribuidores que dejan el negocio). A modo de anécdota, los usuarios justifican su opción diciendo que el *software* libre casi nunca falla, es muy seguro y resistente a los virus, permite al usuario hacer modificaciones, libera al usuario de la dependencia de un solo distribuidor y proporciona ventajas económicas en comparación con el *software* con marca registrada, aunque esta, normalmente, no es de las razones principales que se dan para su uso. Además, la existencia de una enorme comunidad de usuarios con acceso al código fuente asegura que cualquier anomalía se arregle casi inmediatamente. Errores o agujeros en la seguridad que necesitarían semanas para ser subsanados

en un programa con marca registrada, puede que sólo necesiten de una o dos horas en un programa OSS/FS.

Sin preocupaciones por las licencias

El *software* con marca registrada depende de los precios de las licencias para ganar dinero y muchos usuarios no se dan verdadera cuenta de a lo que acceden cuando instalan el *software* con marca registrada (por ejemplo, de que es ilegal instalar el mismo *software* en un ordenador doméstico y que el distribuidor puede pedirle al usuario que cumpla las condiciones de la licencia en cualquier momento). Sobre todo para agencias de traducción grandes, tanto el alto coste de las licencias, como el coste y las molestias que causan las auditorias de las licencias por parte de un distribuidor de *software* son problemas muy reales. En marzo de 2002, Microsoft, en una operación que recibió mucha publicidad, auditó las licencias de 261 productos de Microsoft en todos los ordenadores de 24 distritos escolares de los estados de Oregón y Washington en los EE.UU. En esta operación, que Microsoft más tarde calificaría como "un malentendido", el gigante del *software* pidió que las escuelas públicas de Oregón llevaran a cabo comprobaciones en los 25.000 ordenadores del distrito completo en un plazo de 60 días. El coste estimado de esta operación para el distrito fue de 300.000\$. El encargado del departamento de tecnología de las escuelas públicas de Portland, Scott Robinson, reconoció que Microsoft merecía que se le pagaran las licencias

del *software* que se utilizaba, pero también añadió que el distrito había sufrido una reducción en los presupuestos de 36 millones de dólares y otros 500.000 en presupuestos para licencias de volumen de Microsoft, incluso antes de que se estimaran los costes de la auditoria de licencias. Como reacción a esta maniobra, Robinson le envió a Microsoft los formularios que el distrito ya había rellenado para comprar el material Linux para 14 aulas de informática; la portavoz de Microsoft explicó que esta auditoria de licencias simplemente pretendía "ayudar a las escuelas a gestionar sus recursos". El distrito escolar de Portland continuó con sus planes y puso en funcionamiento 16 aulas de informática Linux en el siguiente curso escolar. El uso de OSS/FS libera a los usuarios individuales y a las empresas de potenciales problemas como estos. Como el *software*, tanto el gratuito como por el que se ha abonado un coste, pertenece al usuario bajo las condiciones que se describen al principio de este artículo, el usuario no se ve sujeto a restricciones ni el distribuidor tiene derecho a pedirle nada. Esto puede suponer un ahorro en instalaciones multiusuario. Además, merece la pena destacar que muchos usuarios de *software* con marca registrada pueden estar violando las condiciones de sus licencias sin ni siquiera saberlo. Por ejemplo, muchos distribuidores, incluido Microsoft, cuyas licencias antes permitían que el mismo usuario instalara el *software* en su ordenador del trabajo y en el doméstico, ahora no lo permiten y especifican que el usuario debe comprar por separado el *software* para instalar la aplicación en cada uno de los ordenadores. Muchas licencias exigen que el usuario lleve

registros detallados de cada instalación del *software*, por ejemplo, cuando el *software* tiene que ser reinstalado completamente tras un fallo en el *hardware*. También existe el riesgo de que se pierdan los papeles de la licencia, sobre todo cuando hablamos de grandes empresas con cientos de ordenadores. El uso de *software* OSS/FS le evita al usuario el riesgo de ser demandado por un distribuidor de *software*.

Coste total de propiedad.

La pregunta sobre si el coste total de propiedad del OSS/FS es menor que el del *software* con marca registrada tiene una respuesta complicada. La respuesta depende de una variedad de factores, incluyendo el nivel de conocimientos del usuario, el número de instalaciones y cómo se vaya a usar ese *software*. Para usuarios con experiencia que sólo necesiten ofimática e Internet, las ventajas económicas están claras (totalmente gratis o pagar varios cientos de dólares por el *software* con marca registrada). Para usuarios con menos experiencia o para aquellos que necesiten aplicaciones más especializadas, habrá un coste para sufragar los CDS con el *software*, los manuales, el aprendizaje y la administración del sistema, pero ese coste será bastante menor que el que supondría el *software* con marca registrada.

Algunos usuarios también han notado que el sistema Linux funciona en ordenadores más antiguos, lo que le da una nueva vida al *software* obsoleto.

Para agencias u oficinas con muchos

usuarios, el ahorro que consigue el OSS/FS se multiplica. Aunque se pueden encontrar estudios que avalan las ventajas de ambas opciones, cuando hablamos del coste de adquisición del *software* para un equipo medio, es difícil negar que el OSS/FS es la mejor opción. El tutorial de Linux (www.linux-tutorial.info) pone un ejemplo: configurar una oficina con 10 empleados con 1 ordenador cada uno con Office (OpenOffice.org contra Microsoft Office Professional con descuento por volumen) y correo electrónico. Con el *software* OSS/FS esto costaría 1.720 dólares; con Windows NT, 9.730.

Además hay que destacar que, aparte del *software* OSS/FS que se utiliza deliberadamente, cualquiera que use Internet está utilizando OSS/FS sin darse cuenta. Google, el primer motor de búsqueda en Internet, es, potencialmente la instalación Linux más grande del mundo con, aproximadamente 100.000 servidores utilizando una versión adaptada de Red Hat Linux como base para sus búsquedas en Internet. Cuando se le preguntó a Jim Reese, Director de Operaciones de Google, por la razón de haber escogido Linux, explicó que el bajo coste de Linux le permite a Google extenderse a miles de servidores pequeños y baratos en vez de un par de servidores más grandes y más caros, sin mencionar el valor de las aportaciones de la comunidad informática. En una entrevista para la web de HPWorld Reese comentó: "El hecho de que Linux sea un *software* de código abierto le hace más seguro que algunas de las variantes de Unix que circulan por ahí. Hay millones de personas que tienen acceso al código fuente y que pueden examinarlo en busca de alteraciones o errores en la

seguridad." (Ref. 9).

Tim O'Reilly, fundador y Director Gerente de la afamada editorial de libros de informática O'Reilly & Associates, habló sobre este fenómeno en su artículo "The Open Source Paradigm Shift" ("El cambio al modelo de código abierto") (Ref. 11). En él O'Reilly habla de que, en varias charlas que ha dado en conferencias de la industria informática, suele hacer una pregunta: "¿Cuántos de ustedes utilizan Linux?". "Entre un 20 y un 80% de la audiencia, dependiendo de la situación, levanta la mano. "Y ¿cuántos de ustedes utilizan Google?" Entonces todas las manos de los asistentes se levantan. Y empieza a hacerse la luz... La mayoría de las aplicaciones más conocidas de Internet, utilizadas por cientos de millones de personas, utilizan Linux o Free BSD. Así, en estas aplicaciones, el sistema operativo es sólo un componente de un sistema más grande. La plataforma que realmente utilizan es Internet. Estudiando esta generación de aplicaciones se puede empezar a entender la verdadera importancia que tendrá a largo plazo para que se produzca el cambio al *software* de código abierto".

Mejor ejecución y fiabilidad

Si quieren un análisis más concienzudo con comparaciones cuantitativas entre OSS/FS y *software* con marca registrada, consulten el excelente artículo de David A. Wheeler "Why Open Source Software/Free Software (OSS/FS)? Look at the Numbers!" ("¿Por qué *software* de código abierto o *software* libre (OSS/FS)? ¡Fíjense en

las cifras!") (Ref. 12) donde se detallan los numerosos estudios comparativos entre estos dos tipos de *software*. Ahí encontrarán una comparación mucho más amplia y exhaustiva entre el *software* libre y el *software* de código abierto. El artículo de Wheeler compara aspectos como las porciones de mercado, la fiabilidad, la ejecución, la escalabilidad, la seguridad y los costes totales entre el *software* OSS/FS y el *software* con marca registrada. También proporciona información sobre aspectos no cuantitativos, miedos sin fundamento, utilización del OSS/FS e informes de uso. Wheeler concluye que, de acuerdo con las últimas investigaciones, el OSS/FS es a menudo más fiable, realiza mejor algunas tareas y "presenta una gran escalabilidad". Y aconseja: "El *software* OSS/FS ofrece a menudo más seguridad, quizá por el hecho de que ofrece la posibilidad, a nivel mundial, de ser continuamente revisado. El coste total de propiedad del *software* OSS/FS es mucho menor que el del *software* con marca registrada, sobre todo cuando aumenta el número de ordenadores que lo utilizan. Eso, sin siquiera tener en cuenta otros aspectos difíciles de cuantificar como el hecho de que al haber un código único, la libertad se ve limitada, o la imposibilidad de gestión de la licencia (con el riesgo subsiguiente de una auditoría de la licencia y una hipotética demanda)."

En mi experiencia, todas estas razones para utilizar el OSS/FS son tan válidas como aquellas que pueda aducir un usuario para explicar por qué este *software* no le resulta apropiado. Lo que es seguro es que el *software* OSS/FS es más barato, más rápido y más seguro. Aunque yo combino el *software* OSS/FS con el *software* con

marca registrada, el coste total del *software* que utilizo, en los dos años que llevo trabajando como freelance, es de menos de 500\$ (es decir, lo que me han costado las licencias de CrossoverOffice, MSOffice XP y Wordfast). El hecho de que haya una cantidad enorme de *software* gratuito para Linux me permite utilizar el *software* OSS/FS para tareas como la contabilidad (GnuCash), la maquetación (Scribus), la creación de páginas web (Quanta) y la manipulación de imágenes (The GIMP y Image Magick), todas ellas áreas en las que, si no, tendría que pagar por el *software* o arreglármelas sin él. El alto nivel de seguridad de Linux hace que sea muy resistente a los virus. En los cinco años que llevo utilizando Linux nunca me he visto infectada por un virus (y eso que paso varias horas al día conectada a Internet). Además el sistema es muy estable. No recuerdo la última vez que se me quedó colgado o que se averió. Un artículo del traductor Marc Prior que aparece en ProZ (Ref. 13) trata específicamente sobre las ventajas y desventajas del Linux y el *software* libre para los traductores. Hace algún tiempo se mencionaba como desventaja el hecho de que no existen todavía versiones compatibles con Linux de las grandes herramientas de traducción asistida; el TRADOS y el SDLX (cosa que todavía es cierta en la actualidad). La opción más recomendable es utilizar Wordfast en MSOffice con CrossoverOffice. Si el traductor tiene que utilizar uno de estos programas, por elección o por petición del cliente, será necesario que utilice Windows, solo o en combinación con Linux. Además, Prior explica, refiriéndose

a los traductores cuya única motivación para utilizar el *software* OSS/FS sea la de ahorrar dinero, que es posible que sea más barato sacarle el mayor partido posible a Windows, actualizándolo sólo cuando sea necesario o utilizar OpenOffice.org para Windows en vez de MSOffice. Este artículo también destaca dos importantes ventajas de la utilización del *software* OSS/FS: la disponibilidad de una comunidad mundial de usuarios y la capacidad de seleccionar la herramienta adecuada para cada tarea, en lugar de estar limitado a un "entorno" determinado por el distribuidor de *software*.

Resistencia a los virus

Una ventaja adicional de los sistemas Linux es su alto nivel de resistencia a los virus. Como ya he mencionado anteriormente, en cinco años de uso de Linux, sin utilizar ningún *software* de protección adicional y utilizando Internet durante muchas horas al día, mi ordenador nunca ha sido infectado por un virus. En parte puede que se deba al hecho de que la mayoría de los usuarios de ordenador no utilizan Linux y los virus se crean para infectar a la mayor cantidad posible de usuarios, que, en la actualidad, son los que utilizan Microsoft Windows. Los ordenadores Linux no son completamente "inmunes" a los virus, pero la probabilidad de fallos es menor porque el código está abierto a varios millones de usuarios, que pueden encontrar fallos o agujeros en la seguridad en cualquier momento. Además el *software* OSS/FS normalmente se instala, por defecto, con una configuración de seguridad de alto nivel, lo contrario que ocurre con el *software* con marca

registrada, que tiene una configuración de nivel bajo.

¿Por qué es importante para el usuario medio la capacidad de modificación de este software?

Se ha comparado alguna vez el *software* con marca registrada, también llamado de "código cerrado", con un coche al que no se le pudiera abrir el capó. Muchos usuarios medios de ordenador se preguntan por qué es importante que tengan acceso a los códigos fuente del *software*, si ellos nunca van a modificarlo. Ahí es donde entra en juego la comparación con capó del coche. Tomándome a mí como ejemplo, yo no sé casi nada de mecánica de coches: comprobar el nivel de aceite o cambiar los limpiaparabrisas es lo máximo que me permite mi capacidad en lo que respecta a mantenimiento de un coche. Por lo tanto, no hay razón alguna para que yo quiera modificar algún elemento mecánico de mi coche por mí misma. Pero, al mismo tiempo, me gusta saber que todo lo que hay en mi coche es mío, que puedo adaptarlo a mis necesidades y que, cuando necesite cambiar algo, yo podré elegir cómo hacerlo. Mis necesidades incluyen un soporte para esquís y una sillita para niños, pero no es necesario que lleve mi coche a un concesionario de Honda para que me hagan estas modificaciones. Si utilizo los servicios de un mecánico y luego no quedo satisfecha, tengo la libertad de llevar mi coche a otra parte. Del mismo modo, puede que yo no quiera modificar personalmente el código de

mi *software*, pero sí pagarle a alguien para que lo haga. En el caso del *software* con marca registrada, está prohibido por ley que haga esto alguien que no sea el propietario del código. Por ejemplo, hace poco estuve utilizando un programa que incluía la función "Buscar y reemplazar en el proyecto" con el que se podían llevar a cabo operaciones de búsqueda y reemplazo en una carpeta completa sólo con un clic de ratón. Esta función me resultó muy útil y me gustaría incluirla en mi procesador de textos. Con los programas con marca registrada tengo prohibido tanto ver el código que permite realizar esta operación como copiarlo en mi propio procesador de texto. Con el *software* OSS/FS puede hacer cualquiera de las dos.

Así, mientras muchas empresas que necesiten desarrollo o modificación de un *software* tienen que plantearse en términos de decenas de miles de dólares, los usuarios que necesiten personalización de su *software*, con el *software* OSS/FS, pueden considerarlo en términos de sólo cientos. Para seguir con el ejemplo anterior, yo podría ponerme en contacto con mi grupo local de usuarios de Linux y encontrar un programador de *software* que tenga experiencia con OpenOffice.org, que podría personalizar mi versión de OpenOffice.org para que pudiera realizar operaciones de búsqueda y reemplazo en carpetas completas en sólo unas horas. La personalización sería barata, fácil de hacer y se ahorraría mucho tiempo con un coste de sólo unos pocos cientos de dólares, todo ello gracias a la libertad que da el OSS/FS.

Referencias

1. "The Free Software Definition GNU Project Free Software Foundation"
www.gnu.org/philosophy/free-sw.html
2. "The Number One HTTP Server on the Internet" <http://httpd.apache.org>
3. "UNESCO Free Software Portal"
www.unesco.org/webworld/portal_freesoft/open_history.shtml
4. "IBM Linux Client Testimonials"
www1.ibm.com/linux/linuxmovie/testimonials.shtml
5. "Lockheed Martin Uses Linux Network Cluster for Analysis of Navy Aircraft"
www.lnxi.com/news/pr0710_Lockheed_Martin.html
6. "Security-Enhanced Linux"
www.nsa.gov/selinux/index.cfm
7. "The Story of the First Open Source Public Stock Offering" www.linux-mag.com/1999-11/redhatipo_01.html
8. "About Us: OpenOffice.org"
www.openoffice.org/about.html#history
9. Zetter, Kim. Schools Cry Bully Over Microsoft Licensing Fees, 4 de junio de 2002 www.computerworld.com/softwaretopics/os/windows/story/0,10801,71690,00.html?nlid=PM

10. Harnur, Sridhar. Google Relies Exclusively on Linux Platform to Chug Along, www.hpworld.com/hpworldnews/hpw009/02nt.html
11. O'Reilly, Tim. The Open Source Paradigm Shift, Mayo de 2004 http://tim.oreilly.com/opensource/paradigmshift_0504.html
12. Wheeler, David A. Why Open Source Software/ Free Software (OSS/FS)? Look at the Numbers! 8 de junio de 2004 http://www.dwheeler.com/oss_fs_why.html
13. Prior, Marc. Linux for Translators Myths and FAQs, www.proz.com/howto/13

Notas:

Microsoft Windows y Microsoft Office son marcas registradas de Microsoft Corporation. Linux es una marca registrada de Linus Torvalds. TRADOS es una marca registrada de TRADOS, Inc. SDLX es una marca registrada de SDL International. CrossoverOffice es una marca registrada de Codeweavers Software Group.